

Hoy, en el Pleno del Congreso

Mario Garcés critica “el aplauso autocomplaciente” de Sánchez y sus socios tras aprobar “unos Presupuestos nefastos que nos condenan a ser los últimos”

OFICINA DE INFORMACIÓN

- El portavoz adjunto del GPP advierte al Gobierno de Pedro Sánchez y a sus socios que el auto aplauso que hoy se han dado en el Parlamento, tras la aprobación de las cuentas públicas para 2022, “va a ser el último que van a escuchar en la Cámara, porque las urnas y los votos les van a colocar donde corresponde”
- Añade que dicho aplauso es también expresión de “la decadencia política y moral del PSOE que se escuchará en todas las lenguas”, al tiempo que marca “un modelo político basado en el culto al líder que acaba con el mejor acervo socialista en 40 años”. “Es el aplauso de la autocomplacencia, de los eslóganes y de la hipocresía de un partido que elogia la mentira y al que le asquea la verdad”, afirma
- Acusa al Gobierno de “condenar a España a ser la última por sus políticas derrotistas”, pero subraya que “los españoles no queremos ser los últimos”. “Queremos ser los primeros por fuerza, vigor, pujanza y porque somos la mejor sociedad europea y nos lo creemos”, replica a la bancada socialista
- Exige a Vox que no se sitúe al margen de la Constitución y recalca que el PP no está a favor de la imposición lingüística, pero tampoco a favor del reduccionismo
- Reprocha al Gobierno que venda “un relato económico, social y presupuestario que nada tiene que ver con la realidad y que, además, se distancia temerariamente del sufrimiento y del padecimiento de los españoles”
- Garcés, a la ministra de Hacienda: “Sabe perfectamente que nos van a asar a impuestos”. “Da igual que crezca o baje la economía, ustedes siempre suben los impuestos”, le echa en cara
- Rechaza “el discurso de ‘no dejaremos a nadie atrás’ del Gobierno, que se dice con lengua de trapo”, porque realmente esconde a miles de profesionales, empresarios, pymes, hosteleros, agricultores y ganaderos que han quedado atrás. “El Gobierno les ocultó la crisis en un principio, para acabar por diluir después su responsabilidad y endosársela a otros”, recalca
- También critica al Ejecutivo por “dejar atrás y pagar con la moneda del desprecio a la sociedad catalana que honradamente es leal”, y por abandonar a las víctimas del terrorismo, a sus familias y a todos los españoles que ven cómo se encarece la cesta de la compra y el coste de la energía
- Concluye que, como al comienzo de la Transición, ahora hay también dos velocidades: “la España de los desleales, que va a mayor velocidad, y la España de los leales, a quienes quieren confinarnos en la esquina de la menor velocidad”